



Fotografía: Geniza LP

Por Julie Kim Lee, directora Centro Asia Pacífico de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad Diego Portales

COREA, SINGAPUR Y SHANGHAI COMO BENCHMARKS PARA CHILE

Dado el regreso de la gira de la Presidenta Bachelet por Asia y el acalorado escenario de la carrera presidencial, quisiera aprovechar de poner en la agenda algunos referentes en materia de visión estratégica, políticas públicas y gestión que debiéramos tener en consideración de al menos los tres países que la Mandataria visitó durante el mes de noviembre: Corea, Singapur y China.

Para comenzar, Corea, un benchmark en educación: lidera en los exámenes internacionales (segundo en Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (Pisa) 2006). También, se mantiene con “equidad” en el performance de sus estudiantes, independiente de la pertenencia al sistema público, privado, o el status socioeconómico de sus padres (Unicef) —el tema de mayor relevancia para Chile— y cuenta con la más alta expectativa de ingreso a la educación terciaria a nivel internacional de acuerdo a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). A su vez, dirige en lo que ha sido la aplicación de TIC’s para la democratización del acceso al aprendizaje de calidad para sus niños y jóvenes.

Singapur: encabeza año tras año el ranking Doing Business del Banco Mundial. Esta ciudad-estado cuenta con el mejor entorno para atraer inversiones extranjeras y promover el emprendimiento de su población. Es decir, dispone de las condiciones más óptimas para conquistar el capital que fomenta la creación de empleos, además, transfiere tecnología y se complementa con la “generación” de riqueza que efectúan sus cada vez más multiculturales habitantes. Pero esto no es todo, porque además está al frente en materia de transparencia pública y presentan la burocracia más eficiente del mundo. Esto último, ha sido uno de los principales motores para la transformación de la isla de 600 km²., que en los 60 era un pantano con un PIB per cápita de US\$400; a ser una nación con habitantes que gozan de ingresos que superan los US\$50.000.

Finalmente, para el caso de China, solamente quisiera poner en conocimiento el énfasis que está realizando su gobierno en materia tecnológica en la ciudad que visitó la Presidenta Bachelet: Shanghai. La metrópoli que albergará a la Expo Mundial

de 2010, cuenta con el Zhangjiang Hi Tech Park, uno de los 53 parques de alta tecnología del país, en los que se cifran todas las esperanzas para que sean los nuevos impulsores del desarrollo del territorio, más allá de su competitividad en mano de obra. De estos centros se han potenciado empresas como Huawei o Lenovo, entre otras, que se están consolidando en las multinacionales líderes del futuro.

Como se puede constatar, más allá de la relevancia comercial que representan las economías asiáticas —actualmente, nuestros principales socios comerciales—, poseen con importantísimas experiencias en políticas públicas que debiéramos analizar y tomar como benchmark.

Estas plataformas enmarcan nuestra capacidad de emprendimiento como intra o entrepreneurs, por lo que ojalá sean consideradas y analizadas, a fin de potenciar la realidad nacional durante las próximas décadas. El siglo de Asia abre infinitas oportunidades para Chile, no sólo como potencial mercado de nuestras exportaciones y destino de inversiones, sino también para acercarnos a referencias que podrán ser un estímulo para dar un salto sustancial, que podremos dejar a las futuras generaciones, más allá de las elecciones o del Bicentenario.